

Marco Negrón

Patrimonio ensangrentado

Imposible ignorar en este sábado en que escribo la muerte, a manos de un pequeño grupo de delincuentes motorizados, del joven estudiante Pedro Trejo dentro del recinto de la Ciudad Universitaria de Caracas. Lo que pudiera tomarse como un hecho rutinario en esta infortunada ciudad, convertida hoy en la capital con más alto índice de asesinatos del continente, adquiere sin embargo una connotación especial por el lugar en el que ocurre.

Como es sabido, desde hace ya un tiempo ese recinto y quienes hacen vida en el mismo son objeto de constantes agresiones tanto de delincuentes comunes como de pandillas de partidarios del gobierno; para tratar de paliar esa situación y prevenir en lo posible situaciones extremas como la que ahora se comenta, las autoridades de la UCV, con el visto bueno del Instituto del Patrimonio Cultural y la opinión favorable de la comunidad y del organismo de la propia universidad encargado de velar por la conservación del patrimonio, acordaron instalar unas puertas en los ingresos a la Ciudad Universitaria que posibilitaran algún control sobre todo de quienes se desplazan en motocicletas, el vehículo preferido de los agresores. Ello fue impedido violentamente por estudiantes afines al gobierno y vendedores ambulantes instalados en la puerta de Las Tres Gracias -existe el testimonio gráfico-